

INTRODUCCIÓN

ANA ISABEL BALLESTEROS DORADO
FERNANDO ARIZA GONZÁLEZ

Un autor de la talla de Miguel Delibes presenta numerosas dimensiones dignas de estudio y de recuperación. Entre la bibliografía en torno a su figura que crece a diario, sin embargo, quedan diferentes aspectos en los que ahondar. Le acompaña un signo de los clásicos, esto es, una riqueza intrínseca que permite también una gran variedad de enfoques y una repercusión en los lectores con poder para saltar de una generación a las siguientes.

En este libro han procurado abordarse algunas de las vertientes más significativas de su actividad, sin olvidar la humana. De ahí que el volumen se inicie con una breve reseña biográfica de la presidenta de la Fundación Miguel Delibes y con los recuerdos conservados, a propósito de una entrevista, por la catedrática de Literatura Española de la UNED Ana María Freire.

Los asuntos y motivos desplegados en la obra creativa, periodística y ensayística de Miguel Delibes participan, en síntesis, de dos grandes temas: el reflejo de la sociedad española de su tiempo y la relación entre el ser humano y la naturaleza. Los rasgos de universalidad que uno y otro ofrecen dentro de su producción seguirán permitiendo nuevos análisis desde distintas perspectivas. En este volumen han procurado tratarse cuestiones concretas ausentes en trabajos anteriores o que permitían mayor grado de profundización.

Un aspecto temático que trasciende la narrativa de Delibes es el tratamiento de la naturaleza y el mundo rural, que aparece tanto en su obra ficcional como en sus libros cinéuticos y ensayos, entre los que destaca su discurso de recepción en la Real Academia Española por su carácter programático. De hecho, la exactitud en las denominaciones inicialmente parecía afán de concreción o gusto por la descripción, pero con el tiempo pasó a demostrar un sentido conservacionista, tanto de la flora y fauna hispánica, como del estilo de vida rural. En su capítulo, Pilar Fernández Martínez, una de las mayores expertas en el léxico de Miguel

Delibes, se centra en su primer libro venatorio: *La caza de la perdiz roja*. En su estudio, ha constatado la precisión de las palabras descriptivas y descriptoras de la realidad, tanto en lo referido al léxico ceñido al mundo rural y de caza como a los términos comunes con acepciones concretas a estas realidades. El trabajo desarrolla de una manera ejemplar lo que se ha llamado *léxico diferencial*, esto es, voces no incluidas en diccionarios académicos, pero de uso habitual en ciertos contextos.

Fernando Ariza, por su parte, ha analizado la presencia de animales y plantas en tres novelas suyas: *El camino*, *Las ratas* y *Los santos inocentes*. Mediante un estudio comparativo de tres periodos distantes en la novelística delibesiana, ha podido comprobar que, según aumentaba su interés ecológico, también crecía la concreción y riqueza de la flora y la fauna descrita en sus novelas. Otro resultado de este capítulo es descubrir que, desde sus orígenes como escritor, la naturaleza aparece en su obra ajustada a los ecosistemas en los que tiene lugar, y estos son tan diversos como la montaña santanderina, la estepa castellana y la dehesa extremeña.

En cuanto al reflejo de la sociedad española, se ha elegido *El príncipe destronado* como ejemplo sumario y particularmente representativo. Se examina la novela y se compara en sus semejanzas y divergencias con la versión cinematográfica por lo que respecta a los personajes y las relaciones establecidas entre sí, y se señalan los paralelismos trazados por el propio Delibes entre las situaciones familiares y las situaciones sociopolíticas de la España franquista, cometido realizado por Ana Isabel Ballesteros Dorado. Pero, además, han intentado completarse las aproximaciones realizadas hasta la fecha generalmente por críticos y teóricos de la literatura. Por este motivo, se ha incorporado el estudio de una historiadora especializada en el franquismo como Milagrosa Romero Samper, gracias a la cual han podido identificarse y, por tanto, interpretarse con mayor rigor diversos elementos que sitúan la acción en un contexto nacional e internacional concreto, subrayan determinados rasgos de los personajes y también distancian la propuesta novelística de la adaptación audiovisual.

El capítulo recogido en la parte «Pintura y literatura» supone un examen novedoso de una vertiente apenas estudiada de Miguel Delibes y que conecta con una carencia que el propio autor menciona en el capítulo de Ana María Freire: juzgaba poco revisada su actividad de dibujante y caricaturista, tarea que solo un experto en Bellas Artes como María Jesús Aparicio González podía afrontar y cuya primicia se presenta aquí. Así mismo, el trabajo precisa la conexión entre los retratos literarios del novelista y las tendencias pictóricas del siglo xx.

Para cerrar el volumen, las palabras de la profesora de Periodismo y Comunicación y directora de la revista *Hacer Familia*, María Solano Altaba, suponen un testimonio abarcador del impacto de las más conocidas obras de Delibes en un grupo importante de lectores a lo largo de los años.